

Republicanos españoles en México, Cuba y República Dominicana: estudio de casos.

Ma. Mercedes Molina de Cambron

Historiadora

*España presente en el recuerdo
México presente en la esperanza.*

Pedro Garfias

América para los españoles refugiados de la Guerra Civil de 1936 se presentó como la alternativa de supervivencia real, pues en Europa se aproximaba una conflagración que, quizás, no hubiera podido soportar después de los sufrimientos ocasionados primero, por la guerra misma y segundo, por la permanencia en los campos de concentración franceses.

Los gobiernos de México, República Dominicana y Chile le abrieron sus puertas a esta emigración política. Otros países se vieron favorecidos por dicha expatriación, en menor escala, casi accidental o por intereses muy particulares.

El caso de Cuba se da de una manera diferente. En la estadía de nuestros entrevistados, aunque relativamente corta, sus aportaciones fueron concretas, medibles y útiles. Para unos fue la escala obligatoria a México, otros regresaron en el período dirigido por Fidel Castro para servir a una causa revolucionaria.

Tanto en México como en las islas caribeñas encontraron condiciones favorables: acogida del pueblo o apoyo del gobierno, y condiciones adversas: sistema de gobierno dictatorial o atraso cultural o situación económica de pobreza o resentimiento contra los españoles. Sin embargo, el recuerdo, el cariño y el agradecimiento a estos pueblos son sentimientos que llevaron y llevan consigo siempre.

Heliodoro Sánchez Martínez, Manuel Barberá Roda, Sergio Riva Fernández, Alvaro M. Custodio, Isabel Richart Sotés, Ramón Costa Jou, Cristina Ulibarri González, Luis Salvadores Terrasco y Estrella Cortisch Viñals, todos ellos luchadores por la República Española, nos dejan su testimonio de entrega, de tenacidad, de trabajo, de ejemplo de la vida y fortaleza, no gracias a algo sino a pesar de todo.

Heliodoro Sanchez Martínez

Entrevistado en Madrid (España) en 1980

Nace en Medina del Campo (Valladolid) en 1919

Bachiller, comerciante

Pertenece a la Juventud Socialista Unificada (JSU)

Llega a República Dominicana en 1940. A México en 1944. Regresa a España definitivamente en 1971.

Sale de Burdeos en el barco "La Salle" con destino a Santo Domingo, en un viaje pagado por el Servicio de Evacuación a Republicanos Españoles (SERE) y previa negociación con el dictador Rafael Leónidas Trujillo, sobre el pago de cierta cantidad de dólares por cada uno de los refugiados.

Arriban a República Dominicana por Puerto Plata, habiendo hecho escala en la isla de Santo Tomás. No desconocía la situación política y económica de los dos países que forman la isla pero sí sus aspectos culturales y geográficos.

Su primera impresión fue la comida: los tubérculos y las frutas tropicales; después su pueblo y especialmente sus mujeres. “Llegamos a un pueblo tan estupendo. El pueblo dominicano —me atrevería asegurar— es el que más nos quiere a los españoles en América.” La gente dominicana compartía los alimentos y la ropa con los refugiados, procurando su integración a esta tierra aprende a bailar el merengue.

“El cariño de estas gentes nos llegó a los españoles tan hondo [...] que los que no nos casamos con una dominicana han vuelto con su familia después a Santo Domingo. Porque ese cariño, ese trato no lo hemos tenido en ninguna parte, ni en México, con todo lo que México ha hecho por nosotros los exiliados...”

La mujer dominicana en especial le fue muy gratificante, apreciar esos “monumentos” como dice él y que jamás antes había visto “unas bellezas de mujeres mulatas bien formadas”.

Inicia su actividad laboral en la colonia agrícola de Dajabón, en la selva del río Masacre, donde vivió una gran experiencia pues nunca había desempeñado ese tipo de trabajos como abrir canales para romper la selva. En esta colonia, comenta Heliodoro Sánchez, eran unos treinta miembros de la Juventud Socialista Unificada (JSU) compañeros de travesía en el barco. El gobernador de Dajabón les daba una ración de tubérculos, un poco de carne, frijoles y pan.

En la colonia “Pedro Sánchez” estuvo en calidad de dirigente.

Vivió la primera huelga del ingenio de La Romana donde fueron asesinados seis compañeros y comenta nuestro entrevistado que estuvieron “una semana colgados a la entrada del pueblo”.

Estuvo de dependiente en una tienda de tejidos “Almacenes El Siglo”, en Puerto Plata, cuyo propietario era un español residente y quien le pagaba un salario muy bajo. En los ratos libres llevaba contabilidades particulares. Trabaja también en una compañía americana de una colonia judía de Sosúa, formada al amparo del exilio de Alemania y de los judíos de Europa, desempeñándose como secretario del director general de la colonia.

Se casa con una dominicana. Pasa entonces a trabajar en una fábrica que le deja su suegro. Suspende esta empresa por asuntos políticos y viaja a la capital Santo Domingo (en esa época Ciudad Trujillo).

Respecto a su vida política, allí continuó su militancia, creyendo además que la caída de Francisco Franco era inminente. Junto con otros compañeros montaron una organización que se llamó Juventud antitrujillista, con ideas marxistas, de donde salieron algunos futuros dirigentes del Partido Comunista Dominicano. Esto se hizo en el norte del país y su mayor actividad era de concientización política. Tenía un periódico: *Juventud Española*, donde informaban de los acontecimientos de España. Su director —por orden de Trujillo— tenía que ser dominicano, cargo que desempeñó la señora Minerva Ariza, esposa del entrevistado. Fue el último responsable de la JSU en República Dominicana.

A la par con su actividad política en la capital, trabajaba como repartidor de productos lácteos y carnes frías a las señoras de altos representantes gubernamentales.

Fue perseguido por el régimen debido al descubrimiento de un agente del servicio de inteligencia nazi —un vecino—, Heliodoro lo delató, asunto que no le perdonó el dictador Trujillo.

Cuando fue expulsado del país no le permitían salir con su mujer y su hijo; para ello hubo de recurrir a su suegro y a la madre del dictador, quienes intervinieron para que se pudiera marchar con aquéllos.

La JSU fundó un grupo de teatro y un club. El primero desapareció poco antes de marcharse del país y el segundo sobrevivió un tiempo más. También habían desaparecido las colonias agrícolas de “Dajabón” y “Pedro Sánchez”.

Cabe destacar entre las modalidades del entrevistado la de hacer poemas. En uno que titula *Soñé contigo la muerte*, habla de los deseos que él y su mujer tenían en beneficio de sus dos patrias

“... que los niños de tu tierra, sin parásitos, bailaran merengues y que los de la mía llegaran a la universidad [...] que los obreros y campesinos de tu Quisqueya amada comieran carne, leche y huevos por lo menos una vez a la semana, y que los míos tuvieran trabajo y terminara de una vez y para siempre la gran preocupación del qué será de nosotros el día de mañana...”

Llega a México por Veracruz en 1944, en un barco dominicano llamado “Julia Molina”, permanece un par de días en el puerto y, auspiciado por la Junta de Auxilio a los Refugiados Españoles (JARE), se traslada a la capital mexicana.

En el Distrito Federal tuvo varias actividades laborales. Primero se inicia como vendedor de seguros (lo cual fue un fracaso); con la Empresa Canada Dry hace de supervisor de ventas; luego, con otra entidad, de vendedor de varillas para construcción; trabaja además, en las oficinas de Vulcano (fundición de hierro montada por la JARE), llevando la contabilidad de esta empresa.

Al mismo tiempo que realizaba lo anterior hacía labor política en la JSU, incluyendo la parte cultural y deportiva. Se vincula al Partido Comunista de España.

Otras funciones de trabajo las realiza con la industria de electrodomésticos “Mabe”, como su representante y de cuatro importantes fábricas de textiles mexicanas.

Tiene tres hijos: un dominicano y dos mexicanos. No se naturaliza porque siempre pensó en el retorno a España. En 1959 consigue el permiso para entrar a su país, lo cual aprovecha para viajar más o menos cada dos años. No obstante es hasta 1971 cuando regresa a su patria para quedarse en ella.

Manuel Barberán Roda

Entrevistado en Barcelona (España) en 1979

Nace en Peñarroya de Tastavins (Teruel) en 1922

Médico Veterinario

Pertenece al Partido Comunista de España

Llega a República Dominicana en 1940. A Cuba en 1942. A México en 1943. Regresa a España en 1967.

Su viaje a América transcurre en la misma forma que Heliodoro Sánchez pues venían juntos. También nos comunica que se pagaba una cantidad de dólares por cada refugiado que iba a la isla.

Inicialmente se establece en Dajabón. “El ser español allí tenía una gran importancia porque es un país muy español, tremendamente español... probablemente

te más que México... quedé maravillado de ese país, no puedo decir nada malo”.

Trabajó en “Pedro Sánchez”, en el campo, en una comuna; las horas de la mañana la dedicaba a la agricultura y por la tarde se ponía a estudiar. La hacienda donde estaban localizados era prestada por el gobierno dominicano.

Se casa con española refugiada. Al año más o menos viaja a la capital donde da clases de matemáticas.

Su estancia en República Dominicana fue muy difícil en el aspecto económico, tenía que hacer trabajos a los cuales no estaba acostumbrado. Sale en 1942 para Cuba donde reside un año. Por el calor y problemas de salud, su médico le recomendó que se fuera a México, pues la altura le favorecía y además, su esposa tenía, en este país, hermanos refugiados.

En Cuba no pudo realizar actividades políticas porque los refugiados eran pocos, este país no aceptaba exiliados, únicamente por compromiso y no de una manera fácil. Por ello, si salían no podían volver.

El viaje de Santo Domingo, a Cuba fue pagado por él mismo y, de esta isla a México con la ayuda de los cuáqueros y un visado de turista. Era la forma de llegar a México. En Cuba no dejaban salir a los refugiados sino sobre la base de que no regresarán. Esto fue en el cambio de gobierno de Fulgencio Bautista a Grau San Martín.

Su arribo a México fue en 1943. Inicia sus actividades en “Techos Eureka”, vendiendo tinacos. Duró poco tiempo. Luego pasa como veterinario en un laboratorio americano, allí permanece varios años hasta su regreso definitivo a España en 1967.

En México nacen sus dos hijos. Nunca se integró a alguna de las sociedades en que vivió, ni en República Dominicana, ni en Cuba, ni en México porque siempre tuvo la idea de marcharse a España. Tampoco participó en la política de estos países. No menciona en qué trabajó en Cuba.

Sale de Santo Domingo por falta de medios económicos para vivir; en Cuba sumado a lo anterior, su mal estado de salud. Habla de esos países como “fundamentalmente tropicales, de una vegetación maravillosa y un medio ambiente estupendo, muy diferente de España.” En cambio al llegar a Veracruz (México) le dio la impresión de que llegaba a su patria.

Sergio Riva Fernández

Entrevistado en Madrid en 1980

Nace en Puentenansa (Santander) en 1899

Educador

Vinculado al Partido Socialista Obrero Español, (PSOE) y en México se hace comunista.

Llega a México en 1939. A Cuba en 1945 y 1960. Vuelve a España para quedarse en 1969.

En Francia trabaja como maestro de niños españoles refugiados. De Perpiñan parte para México, con la ayuda del SERE, por temor a la Guerra Mundial que se veía llegar y por el mal trato que le dieron los franceses. Sale por Boulogne en un barco holandés, el “Stattendaal”, con 29 refugiados más. Llega a Nueva York sin mujer y sin hijos, al otro día parte en un autobús hacia México. Por un problema de salud tiene que quedarse en Saint Louis Missouri, permanece treinta días hasta que se recupera y prosigue su viaje a México. Inicialmente subsiste con ayuda del SERE, luego viaja a Córdoba (México) y funda el colegio Cervantes. Se decepciona de su labor educativa por mal pagada y a los tres años se va a Loma Bonita (Veracruz) con un paisano a enlazar

piñas. Se enferma y regresa a Distrito Federal.

Trabaja en una casa española de importaciones. Se conecta con otro colegio en Torreón (Coahuila) fundado igualmente con recursos del SERE.

En 1945 viaja a Cuba y se queda un mes. No soporta el calor. Regresa a México a la fábrica de papel "Coyoacán, S.A." como vendedor. Al mismo tiempo hacía labor de Partido, siempre de cara a España.

En 1947 trae dos de sus hijos a México y en 1951 a su mujer y al resto de aquéllos. Organiza a su familia en este país y se vuelve a Cuba en Enero de 1960.

Allí es contratado en el Instituto Superior de Educación como voluntario, colabora con el Programa Mínimo Técnico para capacitar a noventa mil trabajadores azucareros que tenían un promedio de segundo año de primaria. Posteriormente dicta unos cursos de matemáticas para formar técnicos que se iban a desempeñar como inspectores de trabajo en los ingenios de azúcar. Dichos cursos eran impartidos por ingenieros soviéticos, y Sergio Riva, en realidad, lo que hacía era explicarles las fórmulas a los cubanos.

Cuando se constituye el Ministerio del Azúcar pasa a ser funcionario de éste en el campo de la enseñanza, como organizador de las escuelas para ingenios. El primero en ser favorecido fue el de Cienfuegos. Estas escuelas se llamaron "Academias de superación", donde estudiaban tres horas diarias (hora y media se las daba el ingenio, la otra hora y media la ponían ellos).

Estando en La Habana le resulta un contrato con la Editorial Progreso en Moscú como traductor. Después de cinco años en Cuba viaja a México visita a su familia y vuelve a La Habana para partir a la Unión Soviética.

Por dificultades con el idioma, su edad y el tener la familia en México, a los tres años, en 1967 regresa a este país y se reincorpora a la fábrica de papel. En 1969 se va a España porque quiere "acabar su vida en su patria."

Alvaro M. Custodio

Entrevista en Madrid (España) en 1980

Nace en Ecija (Sevilla) en 1914

Abogado, crítico de cine

Afiliado, al Partido Comunista de España

Llega a República Dominicana en 1940. A Cuba en 1941. A México en 1944. Regresa a España en 1973.

Llega a París e 1939 donde estuvo seis meses. Escribió para periódicos locales. Pensaba que Francia ganaría la guerra, echaría a Franco y volverían a España. No quiso luchar por Francia y decidió ponerse en contacto con el SERE para viajar a México. Ya se había cerrado este servicio. Y Juan Negrín negociaba con Trujillo el pago de equis cantidad de dinero por refugiados para viajar a Santo Domingo, y el dictador se comprometía a entregarles a su llegada unos dólares para el sostenimiento inicial del exiliado.

Sale de Francia en 1940 en el barco "La Salle" con escala en Casablanca (Marruecos) y luego en la isla de Santo Tomás. Entra a República Dominicana por Puerto Plata, aquí seleccionan el personal, aquéllos que no tuvieran cincuenta dólares irían a Dajabón a construir una "barrera blanca" que separase a Haití de Dominicana. La idea de Trujillo, según Alvaro Custodio, era "poner españoles en la frontera para impedir el paso de haitianos". En realidad aquello parecía como un "campo de concentración ". Como él traía dinero sigue a Santo Domingo, vive un año; escribe

a su mujer diciéndole que este lugar “era el paraíso terrenal”.

Montó un programa de radio *Hora del Mundo*, con noticias sobre la Guerra Mundial y comentarios políticos. Fue llamado por la policía y le pidieron que dejara de atacar a la Italia de Mussolini o cerrara el programa. No lo hizo, atacó con más fuerza pero no le molestaron más.

Colaborador de la revista *Ozama* —creada por españoles refugiados— en la sección teatral literaria.

En esa época las fronteras dominicanas que estaban administradas por norteamericanos pasan a manos nacionales, esto fue considerado como un triunfo de Trujillo. Basado en este hecho, Alvaro Custodio, escribe la novela titulada *La derrota de los ilusos*.

Quiso salir de la isla porque “Trujillo era horroroso [...] tiranía espantosa en que vivíamos. Había que ver los dominicanos cómo hablaban de Trujillo [...] decían que era un canalla, que era un asesino. Era tremendo la sensación de angustia que tenía aquel pueblo con aquel horrendo dictador”.

Los masones le ayudaron para salir a La Habana y un amigo español, que tenía un taller mecánico en esta capital, le consiguió el visado. En Cuba permaneció tres años, al mes y medio se reúne con su mujer.

Entra a trabajar como crítico de cine, de teatro y de música en el Diario *Hoy*, periódico comunista. Su esposa también trabaja con lo cual mejora su situación económica y la “pasan bien en La Habana”. Daba conferencias en escuelas “gente bondadosa con una formación política firme”. A Custodio le afectó mucho el pacto germano-soviético pero sus compañeros le hicieron ver el hecho como históricamente necesario. Sin embargo, por esto, su posición política se tornó de militante a simple simpatizante.

Las cosas en Cuba no marcharon como quería. Una vez censurados algunos de sus artículos desistió del periódico y se retiró sin permiso del Partido.

En La Habana tenían las tertulias de café como se hacía en España donde se hablaba de todo. Este recuerdo es “estupendo” y le gustaría volver a visitar la ciudad “que aunque con poco dinero y ciertas angustias económicas lo pasamos muy bien.”

En 1944 sale para México, nuevamente solo pues su familia se queda en Cuba. Decide este país porque en él estaban varios de sus amigos y además, con mejores perspectivas porque había cine y elementos culturales donde aplicar sus aptitudes, pues su carrera de abogado ni podía, ni le gustaba ejercerla.

Llega a Mérida (México) y su arquitectura le recuerda a España. Se dirige a la capital con sus amigos de viaje, quienes también habían estado en República Dominicana.

En el campo laboral no tuvo el éxito inicial esperado porque igual que en Santo Domingo, los españoles que habían llegado antes que él, habían tomado los trabajos para los cuales, quizás, tuviera más capacidad. Debió entonces, dedicarse a la propaganda de productos farmacéuticos a nivel domiciliario. Inicia con “*Vitaminas Mofet*”, empresa de un judío. En esto duró poco. Pasa a laborar en el periódico *Excelsior* por intervención de un amigo cubano, haciendo crónicas de cine. Allí permaneció siete años.

Dio conferencias en la Universidad sobre la Historia del cine, evolución, etc.

Entrevistó a productores, con con relativo éxito, y colaboró en entrevistas gráficas, universitarias y en *Cuadernos Americanos*. Con un grupo de gente participó en la fundación del Ateneo Español de México.

Presentó *La Cefestina* por primera vez en este país y, como prácticamente sale expulsado del periódico por las duras críticas que le hacía al cine mexicano, entonces se dedica al teatro clásico y hace giras por toda la república. Luego agregó a esta labor la de hacer comedias para televisión con los mismos artistas del teatro.

A los veinte años de trabajar con el teatro clásico y un poco de can-can, quiso conseguir un apoyo oficial. No lo consiguió. Por este suceso, por la enfermedad de Franco, el deseo de regresar y mejores perspectivas económicas en España, decide retornar, aún sin morir el dictador, en 1973.

Isabel Richart Sotes

Entrevistada en Madrid en 1980

Nace en Madrid (España) en 1914

Bachiller, música y comercio

Republicana

Llega a Cuba en 1941. A México en 1944. A España en 1973.

De Francia parte a La Habana en el barco "Marqués de Comillas". La gente cubana le sorprendió por pacífica y tranquila. Vio la necesidad de trabajar y ayudar a su marido. Se inicia en el campo de la belleza, hace manicures, masajes no sólo para adelgazar sino para niños con problemas de invalidez. Accidentalmente hizo de actriz, reemplazando a aquellas que le fallaban a su esposo en el teatro. No hizo política ni participó en actos de esta naturaleza.

Viaja a México en 1944 siguiendo a su esposo que ya no estaba a gusto en La Habana. En la capital mexicana se hospeda en casa de unos amigos refugiados donde permaneció hasta que consiguió trabajo. La altura le hace mucho daño. Sin embargo, continuó por mucho tiempo en el Distrito Federal.

Aprendió bastante sobre lo relacionado con la belleza. Labora en una clínica para estos menesteres y además tenía clientes particulares. Tuvo problemas con Gobernación porque no tenía permiso para trabajar. Salva esta situación por medio de influencias y continuó sus actividades en la clínica.

Se relaciona con Fidel Castro —en México— y le ayuda "trabajé con él como una leona... Yo les pasé armas a México, les alquilé cosas, les saqué armas y metí gente".

Fue modista y diseñadora de los trajes que se usaban en las obras de teatro montadas por Alvaro Custodio, por esto recibió algunos premios. Creó la sección llamada "Secretos de la mujer" en el periódico *Excelsior*, con un gran éxito. Participó con sugerencias sobre lo mismo a nivel de radio. Así trascendió su vida hasta el regreso definitivo a España en 1973.

Una mujer trabajadora que con dificultades salió adelante, llegó con una hija y doce años después tuvo otra en México. Se acomodó a la vida de este país y piensa que la labor teatral que realizaron a América, hubiera sido muy difícil llevarla a cabo en España debido a las diferencias culturales y emocionales de cada una de estas regiones.

Ramón Costa Jou

Entrevistado en México, D.F. en 1987

Nace en Llagunes (Lérida) en 1911

Maestro

Pertenece al Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC)

Llega a República Dominicana en 1939. A Cuba en 1943. A México en 1945. Vuelve a Cuba en 1961. A México en 1967.

Parte en el barco francés "Mexique" en 1939 para Santo Domingo.

Comenta que un buen número de comunistas partieron para la isla, no muy a gusto por el carácter dictatorial del general Trujillo, pero visto como enlace para viajar a otro país. Y, efectivamente en 1943 parte para Cuba donde labora tres años como periodista.

En República Dominicana le impresiona la belleza de la fortaleza situada en el río Ozama, el calor y la diferencia de clima.

Encuentra dificultades para trabajar. Se une, entonces, a tres españoles más y en La Vega organizan una escuela en la misma casa en que viven, con tan poco éxito que no se garantizaba la subsistencia. Se sale del grupo y se va a La Romana a un ingenio azucarero donde intenta de nuevo lo de la escuela, esta vez, para hijos de trabajadores del ingenio. Permanece allí unos pocos meses y se traslada a la capital. Entra en contacto con camaradas del PCE y pasa a formar parte de esta "colectividad" asegurándose así la "comida y la dormida".

En el tiempo que estuvo en Santo Domingo dio clases particulares a los hijos de un español residente, lo que le permitió vivir y tener una nueva experiencia pedagógica.

Ramón Costa Jou era miembro del Partido Socialista Unificado de Cataluña y como en Dominicana la fracción dominante era el PCE, se incorpora a éste. Manifiesta que tuvieron mucho cuidado de no interferir en las actividades de los comunistas dominicanos.

En 1943 se plantea, dentro de la organización del Partido, que salga de Santo Domingo, pues debido a una cierta relación con el sindicalismo dominicano, tomaron presos a los responsables del Partido. Ramón fue excarcelado con la condición de que saliera del país. Pasa a Puerto Príncipe con destino a Santiago de Cuba.

Aquí trabaja con la Confederación de Trabajadores de Cuba, como organizador de la prensa periodística de la clase obrera. Misión que cumple durante tres años "y a raíz de una situación interior... un poco desagradable" y el retiro de Batista del poder, tuvo que salir del país y parte para México.

Entra por Veracruz. En el Distrito Federal se inicia como agente de seguros —en lo que fue un completo fracaso—, trabaja luego, como formador de una revista de la cadena García Valseca, al mismo tiempo que representaba a una fábrica de bolsos para señora. Otra de sus actividades las desarrolló en la editorial *Libros y Revistas*, más tarde gerente de publicidad de una radiodifusora. Dos años permanece en esta empresa hasta su disolución. Pasa entonces a la labor que le llevó más tiempo y donde pudo realizarse como lo que era, un educador. Esto fue en el Centro Sicipedagógico de Orientación, con nuevas técnicas en este campo, presentando las ventajas de los métodos activos de enseñanza. Posteriormente escribe un libro que llamó *A propósito de la Escuela Activa*. En esta institución conoce a quien fue su esposa.

A la par que marchaba en el área pedagógica, continuaba su actividad política. Por razones de tipo estatal se suspende aquella labor (duró nueve años más o menos).

Con el triunfo de la Revolución en 1959 decide regresar a Cuba.

"¿Cómo es posible que habiendo Revolución en Cuba, yo esté en México?" Llega a La Habana en 1961, junto con su esposa e hijos. Esta nueva estadía se prolonga por

siete años. Su tarea consistía en “promover la eficiencia en la educación a través de los nuevos maestros que surgían de la Revolución”. Se vincula a la Universidad de La Habana para hacerse cargo del Departamento de Teoría de la Educación. Otra actividad importante fue con los cursos de orientación revolucionaria del Partido Único de la Revolución Cubana, divulgando los principios del materialismo histórico en pedagogía. De esta manera mezclaba su trabajo profesional con el político.

En 1967 regresa a México. El clima fue determinante en esta decisión. Una vez aquí, con ayuda de un compañero, se conecta con la Uteha como redactor de fichas pedagógicas para un diccionario. Después de dos años y como última labor organiza la escuela “Ermilo Abreu Gomez” con jardín de niños y primaria completa, aplica en ésta una corriente didáctica nueva, diferente: el desarrollo integral.

Cristina Ulibarri González

Entrevistada en México, D.F en 1980

Nace en Santander (España) en 1917

Dos años de secundaria. Oficios varios

Afiliada al Partido Comunista de España

Llega a República Dominicana en 1940. A Cuba en 1944. A México en el mismo año.

Sale por Burdeos en el barco “La Salle”. Llega a Puerto Plata y de allí a Dajabón. “La gente dominicana se mostró muy amable, sus casas de madera con paja y palma nos fueron prestadas con mucho gusto ... el fuerte calor y el cambio en la alimentación eran compensados con la bondad de sus gentes.”

Comenta que en Dajabón se encontraron refugiados de todas las corrientes políticas. En la comuna “Pedro Sánchez” tuvieron una granja de pollos sin ningún resultado. Se aró la tierra, se sembró maíz, cacahuate, papa, etc. tanto para el consumo como para la venta. A las mujeres les tocaba muy duro porque era menos en cantidad y tenían que ayudar a los hombres en todo.

Como entretenimiento se hacía teatro. Se presentaron *La Zapatera Prodigiosa* y *El Alcalde de Zalamea*.

En la comuna permanecen tres años, marchándose a Santo Domingo donde residieron un año más. Trabaja en casa de antiguos españoles que deseaban gente que hiciera comida de su patria. Su entrada económica no les permitía vivir bien, su esposo, enfermo por “heridas de guerra” podía aportar poco. Por mediación de los cuáqueros y de residentes españoles salen de la isla llegando a Cuba donde permanecen dos meses. Tricornia fue su primera residencia y después en casa de un hermano.

Vuelan a Mérida y después al Distrito Federal pues su esposo requería atención médica. Recibe ayuda del SERE. En México no encuentra “ese calor humano que tienen los dominicanos, su generosidad, su amabilidad”. Ahora era lo contrario. “El pueblo fue un poco hostil con nosotros ... toda la vida tendremos que estar agradecidos con México, queramos o no, sí sentí yo un poco de frialdad, de rechazo ...”. El apoyo lo encontraron en sus compañeros y en el gobierno mexicano.

Por la enfermedad de su esposo viven en Veracruz, donde nace su segundo hijo. Retorna a los dos años al D.F.

Se dedica a labores textiles y, con su esposo, monta una granja. Muere éste y continúa tres años más con el negocio. Se vincula al Frontón como cajera hasta 1972. En 1960 va a España (con dinero prestado) a visitar a su señora madre.

Nunca se nacionaliza porque cuando quiso hacerlo le salía muy costoso. Decide

seguir siendo emigrada. A los doce años de su viudez vuelve a casarse con otro español. Por problemas de salud el Seguro Social Mexicano le da una pensión. Deja su actividad laboral pero no su actividad política de Partido.

Luis Salvadores Terrasco

Entrevistado en Barcelona (España) en 1979

Nace en Madrid en 1910

Pertenece al Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC)

Cuarto año de Bachillerato. Técnico

El Partido Comunista decide, en Francia, que debe viajar a Santo Domingo auspiciado por el SERE. Permanece allí cuatro años de 1939 a 1943.

Vivió la experiencia de una comuna en la granja que llamaron "Ebro", donde quieren hacer de campesinos sin tener ideas de ellos. Desempeñó algunas otras actividades comerciales sin importancia. El último año, por tener la responsabilidad de su Partido en la isla, se traslada a Santo Domingo. Igualmente, por orden del mismo viaja a México en 1943, pasando por Cuba, siendo detenido en Tricornia.

En el Distrito Federal se organiza con una empresa de judíos sefarditas, más tarde con judíos lituanos y al final con judíos americanos; "empezando a llevar la contabilidad terminaba invariablemente[...] llevando a veces la dirección del negocio".

En el Servicio Central de Televisión se hizo una gran labor tanto con los trabajadores mexicanos —mejorando sus condiciones de trabajo— como algunos hijos de refugiados que los capacitaron como técnicos de televisión y más tarde se le daba trabajo (1951-1959).

Colabora con las acciones políticas de su Partido. Se publica el periódico *Cataluña*, el cual continúa editándose inclusive en el año 1962 que es cuando Salvadores deja a México. todas las horas libres las dedica a su militancia. Trabajaron separadamente del Partido Comunista, algunas veces juntos. "Se estudiaba la problemática nacional de Cataluña, luego la de la República, luego de la unión nacional".

No se asimiló a ninguno de los países donde vivió el exilio, siempre tuvo el retorno presente "para liberar a nuestra tierra de la dictadura franquista". No obstante, se naturaliza mexicano.

Aunque en este último país logra buena posición económica vive austeramente para ahorrar y dejarle una vivienda a su familia. Esto lo consigue en España que era su "meta final".

Tanto en México como República Dominicana vivió muy a gusto, "son pueblos muy primarios en mucho aspectos pero muy rico en sentimientos".

Ma. Mercedes Molina de Cambron
Historiadora